

## **VI DOMINGO DE PASCUA - C**

### ***Evangelio de la Misa: Jn 14,23-29***

#### ***Vivir en gracia de Dios***

En el evangelio de Juan que se lee o proclama hay en la Santa Misa, se recogen una serie de advertencias, que sin duda Cristo quería que no olvidásemos. Todo suena a final, a despedida.

Jesús quiere preparar a sus discípulos para el momento de la despedida, su Ascensión a los cielos. Pero además de advertirles con recomendaciones a tener en cuenta, les promete "el Defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, que es quien os lo enseñará todo, e irá recordado todo lo que yo os he dicho".

---

*Señor, Jesús, a quien veo enternecido en estas advertencias y recomendaciones que hoy leemos en el Evangelio; pero a la vez te siento seguro en tus palabras y retador en tus proyectos de paz, de entrega, de serenidad y alegría.*

*Quiero escucharte como los apóstoles y hacer también más tus propuestas:*

*"El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre le amará y vendremos a él, y haremos morada en él. El que no me ama no guardará mis palabras".*

*He aquí el secreto del cristiano: Mantener tu presencia de amor en el corazón, hasta hacer de nuestro interior la morada donde habite la Trinidad,*

*la gracia santificante, esto es, el amor de Dios Padre,*

*el cariño de Dios Hijo, y la fuerza y el calor del Espíritu Santo.*

*Que nunca olvide esta doctrina, que ahonda en lo esencial de tu mensaje salvador,*

*y, por tanto, que siempre "viva en gracia de Dios": esto es. con el alma limpia de pecados mortales y encendido en sentimientos y propósitos de bondad, amor, santidad, caridad y apostolado.*

*Y al mismo tiempo que "arda espiritualmente" con la urgencia de "acercar almas a Ti" por la Confesión y la Comunión frecuentes.*

*Que al vivir en gracia de Dios -con la gracia santificante en el alma- me sienta más hijo tuyo, intime más profundamente en tu cariño de hermano y de amigo; y rebose de fortaleza sobrenatural;*

*y también que me desborde en alegría y ganas de vivir*

*y contagiar esta vida de hijo de Dios y de templo de tu amor*

*a todos los que me rodean o con los que convivo habitualmente.*

*Que esté dispuesto a acoger al Abogado, al Defensor, al Espíritu Santo, para celebrar más dignamente tu llegada sobre los apóstoles,*

*y para que mi afán por la santidad se vea cada día fortalecido, orientado y comprometido por tu Espíritu Santo.*

*Que cada día pueda gozar también de esa paz,*

*que el mundo no proporciona y que solo Tú puedes dar.*

**Padre Segismundo Fernandez Rodríguez**